

---

## 3 **Cómo hacer un trabajo académico que interroga la representación de las violencias machistas en las obras literarias**

---

**Índex** 3. Cómo hacer un trabajo académico que interroga la representación de las violencias machistas en las obras literarias. – 3.1. La lectura situada. – 3.2. La perspectiva de género. – 3.3. El estado de la cuestión. – 3.4. La pregunta de investigación: ¿qué quieres demostrar con tu análisis?. – 3.5. Justificación de la elección de la obra o corpus. – 3.6. La lectura analítica. – 3.7. Marco teórico: conceptos y terminología. – 3.8. La interpretación literaria. – 3.9. Conclusiones. – 3.10. Revisión final. – 3.11. Directorio de buenas prácticas. – 3.12. Bibliografía

En este capítulo presentamos una guía práctica y detallada de los pasos que debes seguir para diseñar y llevar a cabo un trabajo académico que trate la representación de las violencias machistas en textos literarios.

Los trabajos estarán fundamentados en **cinco principios básicos**:

- Emprendes un **proceso de aprendizaje** que debe aportarte **conocimientos** y ampliar tu capacidad de **reflexionar críticamente**, con **miras emancipadoras**, sobre la literatura, sobre el mundo y sobre ti.
- Te acercas a la obra no como un lector común ni como una persona que hace reseñas: harás un **análisis crítico** que debe entrenarte en la capacidad de plantearte **preguntas relevantes, nuevas y problemáticas** vinculadas con las violencias contra las mujeres.
- Evitas limitarte a describir las violencias que la obra hace más explícitas. Quieres **interpretar** las que permanecen latentes y que has sido capaz de identificar e impugnar con **argumentos basados en evidencias textuales**.
- La aplicación del marco analítico de las violencias contra las mujeres te tiene que permitir **ampliar y profundizar el horizonte interpretativo** de la obra. No caigas en la trampa de hacer una lectura unidireccional, esquemática y mecánica, y que no contemple de manera preeminente la naturaleza literaria del texto. Para el análisis, pues, deberás tener en cuenta los elementos propios del discurso literario, desde el lenguaje y la retórica hasta el argumento, los personajes o las convenciones de cada género (poesía, teatro, novela, cómic, etc.).
- Escribes un texto dirigido a la **comunidad académica** para compartir las conclusiones a las que has llegado mediante la práctica de la **lectura resistente**. Quieres aportar un nuevo conocimiento sobre la obra contribuyendo a **problematizar los imaginarios canónicos** y a **subvertir los parámetros interpretativos androcéntricos y los valores patriarcales**. Aspiras a poner de relieve la **capacidad de la literatura para transformar los imaginarios vigentes y crear nuevos**.

Estos principios deberás tenerlos presentes a lo largo de todo el proceso de trabajo, desde el planteamiento, pasando por el análisis y hasta llegar a las conclusiones.

También debes tener en cuenta dos cuestiones básicas. La primera: emplea un lenguaje inclusivo, y sé coherente en su uso. La segunda: tu trabajo es sobre la **representación de las violencias**. Como sabes, la palabra *representar* tiene una **doble acepción**. Puede hacer referencia bien a la manera en que una idea, fenómeno, actitud, etc. toma cuerpo, se encarna, y adquiere una dimensión simbólica, bien a la acción de «hablar en nombre de alguien más». En ambos casos, pues, el acercamiento crítico tiene implicaciones éticas. En una y otra acepción, reclama hacerse preguntas como: ¿con qué legitimidad el autor o la voz narrativa expone las violencias sufridas o ejercidas por un personaje o colectivo histórico del pasado o del presente?

¿Cómo se combina la realidad y la ficción en el relato de un testimonio o en una obra de memoria histórica? ¿Hay una instrumentalización en la representación de los cuerpos y de las emociones para conseguir un mayor dramatismo?

Si desde el inicio de tu investigación tomas en consideración todas las cuestiones previas que te acabamos de apuntar, emprenderás el reto interpretativo de manera más reveladora y segura.

### 3.1 La lectura situada

Antes de exponer los pasos que debes seguir para hacer un buen trabajo o ensayo sobre una obra literaria, queremos compartir contigo una reflexión. Tienes que abandonar la creencia de que existe el conocimiento objetivo, sobre todo en las humanidades. Todo ejercicio académico o de investigación está marcado por la subjetividad de las personas que lo llevan a cabo. Eso, cabe decirlo, no es ningún inconveniente ni un punto de debilidad. Hacerte consciente de tu lugar de enunciación, que incluye dimensiones de género, de clase o de pertenencia étnica, por ejemplo, puede propiciar que establezcas un diálogo más honesto y completo con los argumentos y las ideas que quieres explorar. Nuestros recorridos personales son indisolubles de la tarea académica; no por ello debemos sentir que nos condicionan negativamente ni tenemos que esgrimirlos como un valor en sí mismos.

Últimamente se ha valorado de manera positiva la conciencia de la subjetividad a la hora de entender mejor cómo y desde dónde se hacen los análisis y se construyen los argumentos. Es lo que se denomina **investigación situada**. Eso se traduce, generalmente, en hacer explícita de manera breve la posición del autor al inicio de la investigación o del ensayo. Se expone, de manera franca y autorreflexiva, desde dónde habla y cuáles han sido las experiencias propias. Esta consideración puede ayudar a entender que tengas más sensibilidad hacia algunas cuestiones o agudeza a la hora de percibir según qué condiciones de opresión o de privilegio. Hay quien incluso manifiesta o hace uso de elementos biográficos que se cruzan con el tema que trata.<sup>1</sup> En el caso de un trabajo literario se trata de explicitar que haces una **lectura situada**.

En esta guía te recomendamos que consideres **opcional** hacer explícita tu subjetividad. Aunque no expreses tu posición, inevitablemente quedará reflejada en los argumentos que expongas. La manera más elemental de plasmarla es utilizando la **persona gramatical**

<sup>1</sup> Así lo hace, por ejemplo, la profesora de la Universidad de Chicago Martha C. Nussbaum, en el prefacio del ensayo *Ciudadelas de la soberbia. Agresión sexual, responsabilización y reconciliación* (2022), cuando advierte que ella misma ha sido víctima de acoso y violencia sexuales.

«yo» en lugar de la tradicional forma del plural «nosotros» o el impersonal. Pero si lo encuentras significativo y pertinente, ponlo de manifiesto sin ambages.

### 3.2 La perspectiva de género

En el proceso de búsqueda y lectura de la bibliografía, de la lectura atenta del texto literario y en el análisis de los elementos contextuales que ayudan a entenderlo (condiciones de autoría y publicación, momento histórico, pertenencia a un espacio literario y lingüístico, etc.), ten en cuenta aplicar en todo momento la perspectiva de género. La **perspectiva de género** es un **marco conceptual** -deudor de la **crítica feminista**- a través del cual detectamos y entendemos el mundo y sus conflictos. Este marco, que sitúa el género en el centro de la interpretación crítica, nos permite poner en relación múltiples temas, establecer relaciones de causalidad de situaciones y condiciones de opresión, y detectar las ideologías subyacentes y los ejes de desigualdad y de injusticia que, de otro modo, pasarían desapercibidos o no comprenderíamos en toda su complejidad y matices.

Es por ello por lo que consideramos la perspectiva de género **reveladora**, porque muestra lo que, siguiendo los patrones de lectura canónicos o prescriptivos, permanecería invisible, e **ilustradora**, porque explica y ofrece claves para comprender estructuras y dinámicas ligadas a la opresión, que son las que generan y perpetúan las violencias contra las mujeres. La identificación de estas opresiones, además, evita que caigamos en consideraciones de excepcionalización, o sea, a decir que son «casos aislados», en lugar de leerlos como lo que son: representaciones de un sistema de dominación masculina que los genera, los permite, los legitima, los naturaliza, los reproduce y los perpetúa. Buscar e interpretar estas violencias en la literatura nos permite exponerlas, divulgarlas, pero, principalmente, comprenderlas para poder construir métodos para evitarlas y combatirlas. Te recomendamos que lo apliques teniendo en cuenta también la **mirada interseccional** (Crenshaw 1989), esto es, que en tu estudio observes cómo interactúan distintos ejes de opresión, dominación y discriminación, como el género, la sexualidad, la clase, la pertenencia étnica, la diversidad funcional o el origen.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Para más información, consulta el término *interseccionalidad* en el glosario.

### 3.3 El estado de la cuestión

En el estadio más inicial de la investigación debes **leer la bibliografía académica y tomar notas**. Observa con atención las cuestiones que han abordado los estudios sobre la obra y la autora o el autor en cuestión: solo así podrás configurar una pieza fundamental de todo trabajo o ensayo, el **estado de la cuestión**. Se trata de exponer de manera muy sintética y crítica **quién** ha estudiado **qué**. Este ejercicio te permitirá identificar aspectos que puedes argumentar que son relevantes y que aún no se han abordado, o que si se han tratado de una manera que no te parece convincente, tú aportarás una nueva mirada para disentir. Si quieres escribir un ensayo literario **original**, tienes que examinar una **cuestión inédita** o bien **abrir nuevos paradigmas o controversias** en el debate en curso sobre la obra.

En el caso de que la obra que quieres interpretar sea muy reciente, es casi seguro que no habrá aún ningún estudio publicado que la aborde críticamente. Aunque para equiparte mejor para el análisis leas bibliografía sobre el autor o autora, sobre la temática que trata o sobre su contexto cultural y literario, el reto será mayor: te dispones a asumir la responsabilidad de empezar el debate académico sobre la obra. En este caso, es necesario que pongas de relieve el valor que tiene hacerlo. Asumiendo este riesgo puede ser que hagas una aportación pionera y especialmente destacable en los estudios literarios. En caso de que la obra que estudias no sea reciente, si no localizas bibliografía que la estudie es posible que, tal vez, no merezca ser objeto de un estudio académico. Valora bien si la inexistencia de bibliografía sobre una obra es un criterio para descartarla como objeto de estudio, o justamente al contrario, para consagrar tu trabajo.

### 3.4 La pregunta de investigación: ¿qué quieres demostrar con tu análisis?

Tras hacer una primera lectura de la obra y haber explorado la bibliografía, ahora se trata de encontrar el objetivo del ensayo, la chispa, el problema, el polo de atracción. Es decir, determinar aquello sobre lo que quieres hablar porque te parece problemático, relevante, pertinente y original **no solo para ti**, sino también **para otros lectores**. Y necesitas detallar las razones de esta preocupación o fascinación. También puede tratarse de una duda que quieres resolver a partir del análisis, una incógnita que esperas dirimir a través del trabajo interpretativo o una hipótesis que quieres comprobar o falsear. Estas cuestiones se tienen que concretar en lo que denominamos **la pregunta de investigación** (PdI). La PdI es el quid de la cuestión, la razón por la cual se justifica un análisis, el fundamento

sobre el que construirás el discurso interpretativo. Si quieres escribir un ensayo literario **bien cohesionado y convincente**, tienes que articular los argumentos en torno a la PdI. Por eso es tan importante formular una buena PdI en el estadio inicial de la investigación.

Al principio de cualquier investigación, escoger una PdI puede parecer difícil. Quizás después de la primera lectura de la obra y de la bibliografía aún tienes solo una vaga idea sobre qué quieres hacer. Este punto de incertidumbre al inicio de todo trabajo es muy habitual. Míralo como una oportunidad: te permite estar receptivo, siempre con sentido crítico, a lo que exponen los textos literarios y a lo que argumentan los estudios interpretativos y teóricos. Eso te facilitará sopesar un amplio abanico de posibles ejes de lectura de manera abierta y cruzada.

La PdI se va perfilando mientras lees la bibliografía sobre la obra y a lo largo del proceso de análisis: seguramente deberás ajustarla. En la reformulación, trata de **robustecer el potencial incisivo** y que gane en **nitidez**. A medida que vayas releendo y tomando notas irás identificando el fundamento del ensayo. Ten en cuenta, no obstante, que la PdI no tiene que cambiar totalmente, porque en tal caso deberías volver a empezar.

Es bastante común que, influenciados por esta incertidumbre, propongamos unas PdI que son demasiado generales y no responden a una cuestión concreta que nos permita explorar significativamente el texto literario: «la violencia contra las mujeres en el siglo XIX», «la opresión de la mujer en Cataluña», «las agresiones sexuales en la literatura trovadoresca»... ¡Alerta! Planteamientos como estos te vierten hacia la principal trampa de una investigación: la **superficialidad**. Los trabajos académicos deben tener el **campo de análisis bien acotado**, y la PdI debe estar consecuentemente **bien delimitada**. Tampoco tiene que estarlo demasiado: no buscamos PdI que sean sobre una cuestión excesivamente precisa o reduccionista, del estilo «cómo los colores de los sombreros en *Madame Bovary* representan condiciones de género». Hay que encontrar el equilibrio entre ambición y banalidad, irrelevancia o frivolidad.

¿Cómo se consigue este equilibrio? Se trata de combinar actitudes **deductivas** con **inductivas**: «escucha» el objeto de estudio (en tu caso, lee de manera muy atenta el texto literario) para poder encontrar exactamente los elementos que te permitan apoyar los argumentos y, así, ir identificando las claves para perfilar la PdI. Puedes utilizar fórmulas como: «¿es esta cuestión lo bastante relevante, problemática y significativa?; ¿por qué esta y no otra?; ¿qué tiene de particular?; ¿es relativa al contenido, a la forma o a ambas cosas?». Si mantienes esta actitud a lo largo del trabajo, ganarás confianza al tiempo que irás acotando de manera más concisa los horizontes del ensayo. A modo de ejemplo, podrían ser **preguntas de investigación oportunas** las siguientes:

- ¿De qué manera el tratamiento de las violencias contra las mujeres en la obra impugna la ideología del progreso?
- ¿Cuáles son las heridas y los traumas de las supervivientes, cómo se expresan y cómo se superan (o no)?
- ¿Por qué la mirada interseccional, antirracista y/o decolonial permite captar de manera más profunda las violencias contra las mujeres en esta obra?
- ¿La obra refuerza o interroga la ideología de que la mujer se realiza principalmente en la maternidad?
- ¿El texto promueve la ideología de la mujer que abandona su condición de vulnerable y oprimida por la de empoderada en términos de emprendimiento neoliberal?
- ¿Cuál es el imaginario de futuro emancipador y libre de violencias contra las mujeres que propone la obra?
- ¿En la exposición del dolor de los otros, el texto se apropia para articular un discurso salvador y oportunista o, por el contrario, hace un tratamiento respetuoso, con voluntad reparadora, que aspira a promover los derechos humanos?

### 3.5 Justificación de la elección de la obra o corpus

Justificar la elección del corpus es un paso esencial que a veces se elide erróneamente o se trata de resolver de una pasada escudándose en la preferencia personal como único argumento. Toda elección, claro está, tiene un componente de inclinación subjetiva. Sin embargo, no es suficiente para convencer a los lectores de tu trabajo que un texto literario en concreto merece ser el objeto central de tu reflexión, y que es particularmente apropiado para aplicar la PdI que has escogido. **Es necesario que justifiques la elección.** Es importante argumentar que obedece a una reflexión cuidadosa sobre **por qué es importante leer críticamente este texto** y no otro. Eso no quiere decir aspirar a argumentos de exclusividad: no debes obsesionarte con demostrar que tu elección es la única posible. El proceso de justificación lo que busca es demostrar suficiencia y adecuación de tu corpus a la PdI: por qué leer esta obra u obras es la manera de entender mejor lo que quieres estudiar.

Cada PdI tiene una serie de necesidades de justificación específicas. En el caso que nos ocupa, lo que quieres es estudiar cómo la literatura representa la violencia contra las mujeres. Este eje se puede hacer patente a través del argumento. Demostrar la relación entre tu PdI y el argumento de la obra es el primer paso hacia la justificación de tu elección.

Una vez demostrada esta relación, aunque sea de manera superficial, deberás enfrentarte a una dificultad ineludible, nada simple: no es suficiente señalar que el argumento de una obra expone

situaciones de violencia contra las mujeres, tienes que ir más allá y hurgar a fondo en el texto para poder identificar qué es **lo concreto y particular** que hace de la obra **un caso de estudio legítimo y relevante**. Para conseguir esta identificación sugerimos que hagas las siguientes preguntas:

***El cómo:** ¿cómo expone la obra literaria las violencias contra las mujeres?*

Este cómo lo puedes interpretar de dos maneras. Puedes centrarte en los **recursos literarios** que utiliza el autor o autora y que tú consideras que revelan, de manera significativa y eficaz, las dinámicas patriarcales e ideologías que perpetúan las opresiones contra las mujeres. Deberás fijarte, por ejemplo, en el uso de determinadas figuras retóricas, el despliegue de unas voces narrativas específicas o la combinación del tiempo y los espacios diegéticos. Centrarte en este *cómo*, más formalista, implica dar importancia a la obra literaria por la manera en que está escrita. En consecuencia, tendrás que construir el argumento de tu elección interpretativa sobre estos criterios.

La otra manera de entender el *cómo* es fijándote en el **tratamiento temático**. Se trata de explorar si la obra plantea una situación de violencia contra las mujeres de una manera suficientemente innovadora o singular. Tendrás que prestar atención, por ejemplo, al significado que puede tener que la violencia que sufre una mujer en manos de su marido se exponga desde la perspectiva de una vecina o desde la perspectiva del agresor o victimario. Si bien el tema y la PdI estarán compartidos con otras obras, es esta perspectiva y la manera en que es tratada lo que dota al texto literario de originalidad y, por lo tanto, propicia una reflexión particular y pertinente.

***El quién:** ¿quién sufre o ejerce las violencias contra las mujeres?*

Otra manera de justificar el texto es poniendo el énfasis en **quiénes** son los sujetos representados como **víctimas** o **supervivientes** de esta violencia. En este caso buscas indagar cómo estos sujetos, por el hecho de tener una serie de rasgos identitarios y de estar atravesados por condiciones diversas –de orden social, de género, de origen, de etnia, cultural, lingüístico, de edad, etc.–, se sitúan en una **relación de subalternidad respecto de los personajes dominantes o privilegiados**, que son los que generan dinámicas de opresión. Este modelo de justificación te puede ser muy útil si quieres tratar obras que presentan sujetos tradicionalmente olvidados por la mirada patriarcal y eurocéntrica, como personas LGTBI+ o en riesgo de exclusión social por motivos de clase, de pertenencia étnica, de origen o diversidad funcional –que muchas veces, cabe decirlo, se encabalgan–. En correlación con la expansión de los valores inherentes a los

derechos humanos, un corpus creciente de obras literarias de los últimos decenios se ha consagrado a darles voz y a hacer visibles sus experiencias: tienes al alcance, por lo tanto, un amplísimo abanico de obras protagonizadas por personajes subalternos. Un trabajo crítico puede verse justificado precisamente por el hecho de esforzarse en **interrogar sus circunstancias** y, así, poder entender el **carácter heterogéneo, complejo y móvil del universo de víctimas y supervivientes**: de este modo contribuirás a **questionar estereotipos y lugares comunes**. Convendrá, entonces, que señales cómo su subordinación como mujeres intersecciona con otros factores de discriminación o violencia. De este modo, el análisis sobre los personajes te permitirá captar con mayor complejidad la **red de opresiones** y cómo se entrecruzan con **ideologías que sustentan las desigualdades e injusticias**.

Otra manera de utilizar el *quién* es centrando el análisis en el **agresor o victimario**. Se trata de estudiar a los sujetos que ejercen las violencias. Ahora bien, si escoges esta opción, no te limites a analizar cómo actúan en la obra y hacer una simple relación de las violencias que llevan a cabo y catalogarlas por tipologías (abuso sexual, violencia psicológica, etc.). Elaborar este listado, si bien puede ser oportuno en un trabajo escolar, es quedarse en un estudio demasiado superficial, insuficiente para el análisis académico: corres el riesgo de constatar lo que es obvio para cualquier lector. Convendrá que vayas más allá, que movilices el conocimiento teórico y el sentido crítico para señalar si el texto hace explícito o bien, por el contrario, naturaliza el **sistema de privilegios** que fomenta, y quizás incluso legítima, actitudes, prácticas y sistemas sociales, y acciones concretas de opresión y violencia que, en ocasiones, no solamente pueden quedar impunes, sencillamente, pasan inadvertidas y, por lo tanto, ni siquiera se impugnan.

No obstante, queremos hacerte una advertencia importante: **evita** plantear el análisis en términos de un **binarismo dicotómico** que te incline a identificar, de manera simplificadora y sistemática, a los personajes puramente como agresores o verdugos y víctimas o supervivientes –si no es que en el texto se plantea así–. Las obras literarias precisamente tienen la capacidad de mostrar hasta qué punto no hay categorías estancas y monolíticas: un personaje –como sucede también en la realidad– puede ser al mismo tiempo agresor y superviviente. Su condición, además, puede cambiar a lo largo del tiempo de la diégesis. Hay que evitar caer en el error de querer presentar sistemáticamente a las mujeres como «víctimas totales», y desde posiciones paternalistas o esencialismos romantizadores y condescendientes. Hacerlo comporta restarles agencia y, por lo tanto, reproducir los discursos patriarcales que conciben a las mujeres como personas débiles, pasivas, inclinadas por naturaleza a la posición de víctima.

**El cuándo:** *¿cuándo se sitúan las violencias contra las mujeres?*

El *cuándo* te hace dirigir la atención hacia el momento histórico de la obra. De la misma manera que el *cómo*, también tiene dos lecturas posibles –que en algunos casos pueden coincidir–. La primera, y quizás más evidente, es la que hace referencia a la **recreación literaria del momento histórico diegético**, es decir, el periodo de la historia del mundo extratextual en el que se sitúa la acción y el argumento de la ficción. Si puedes justificar que hay poco escrito (o está pobremente escrito) sobre las situaciones de violencias contra las mujeres en un contexto histórico particular, puedes destacar la importancia de estudiar una obra literaria en particular para ampliar su conocimiento. Ahora bien, debemos ir con cuidado con eso, porque la literatura no es una fuente histórica siempre fiable y tampoco podemos extraer conclusiones sociológicas rotundas a partir de los estudios literarios.

La segunda lectura del *cuándo* tiene que ver con el **momento de escritura y/o publicación del texto literario**. Es decir, cuándo ve la luz por primera vez en la lengua original (no en reediciones o traducciones posteriores, aunque este aspecto de circulación del texto también puede ser muy significativo). Los estudios literarios con perspectiva de género están redefiniendo nuestra relación con el canon literario, principalmente de dos maneras. La primera es **releyendo el canon**: aplicamos perspectivas contemporáneas a obras de otros tiempos, no con el fin de juzgarlas por lo que podrían haber sido, sino **para revelar dinámicas de opresión** que de otra manera estaban soterradas o habían sido consideradas irrelevantes. Novelas, personajes o autores son revisitados a través de una **aproximación feminista** para exponer, por una parte, situaciones machistas previamente naturalizadas por la autoridad patriarcal del canon, y por la otra, para revelar lecturas nuevas solo posibles gracias a la perspectiva de género. La otra forma de relación con el canon tiene que ver con el rescate de obras obviadas e invisibilizadas por el sistema de autoridades literarias, a menudo a causa de haber sido escritas por mujeres. La perspectiva de género nos invita a **reevaluar obras** que de otra forma habían sido ignoradas por el canon; esta es una buena manera, también, de justificar nuestra elección.

En el proceso de justificación de una obra tendrás que afrontar otra cuestión importante: **la representatividad**. Ten en cuenta que **ninguna obra literaria** (y, por lo tanto, ningún estudio crítico de esta) **es completamente representativa de un conflicto**. No puedes aspirar, pues, a equiparar el interpretar una obra con entender la totalidad del problema que estudias. Ser conscientes de eso no te tiene que desanimar: al contrario, solo con la seguridad de haber podido analizar lo concreto puedes anhelar entender mejor la cuestión o problema general.

En este esfuerzo, una manera de reforzar tus argumentos es a través de la **literatura comparada**. El mismo proceso descrito para justificar una obra lo puedes utilizar si, por ejemplo, tu caso de estudio se basa en **dos o más obras**: las reflexiones sobre el *cómo*, el *quién* y el *cuándo* se multiplican, se cruzan y, de este modo, se consolida. Hacer un estudio comparado, al mismo tiempo, te permite rehuir del «fantasma de la excepcionalidad»: ya no estás hablando de las circunstancias específicas de una obra, que se podrían menospreciar como únicas, singulares y, por lo tanto, no representativas, sino que la comparación, aunque igualmente no significa generalización, afianza la capacidad de situar la **literatura como un método de reflexión y comprensión de sistemas de poder que nos afectan a través de los espacios y del tiempo**.

El proceso de justificación de la obra va, como habrás imaginado, muy ligado con el diseño de la pregunta de investigación: se alimentan mutuamente y forman parte de este viaje del que hablábamos antes de redefinición constante de nuestros objetivos.

### **3.6 La lectura analítica**

Una parte esencial del desarrollo del trabajo se lleva a cabo durante la lectura atenta de la obra u obras literarias que son objeto de este. Nuestra recomendación es que te embarques en esta tarea con un método y una mentalidad crítica específicos. El objetivo será relacionarte con un objeto, en nuestro caso, un texto literario, de modo que lo puedas cuestionar y del que puedas extraer relaciones – con otros objetos, con el mundo en el que están los objetos o con las relaciones que establecen los objetos con el mundo– que superficialmente no son evidentes. Tu meta es ver que el texto literario no solo expone situaciones de violencias contra las mujeres. La adopción de la perspectiva de género te equipa para penetrar en la naturaleza compleja de las **causas** y los **condicionantes sociopolíticos y culturales** que las fomentan. Solo planteándolo de esta manera podrás impugnarlas en cuanto al marco textual y, tal vez, en cuanto al marco extratextual.

El proceso de lectura analítica empieza identificando observaciones en la obra a partir de una lectura muy atenta y contextualizada del texto y, muy a menudo, también de la figura autorial. Las observaciones se refieren a las unidades del texto que constituyen nuestro material de trabajo: la voz narrativa, los pasajes, las citas, las escenas, la estructura de los capítulos, la versificación, los usos de la lengua, la figuras retóricas, las imágenes, etc. Las observaciones son cualquier tipo de extracto «en crudo», **evidencias textuales** que consideras que tienen interés para entender con mayor profundidad

tu tema, probar tu hipótesis o explicarte mejor no solo el contenido sino también la forma, el estilo y la lengua del texto literario.

La lectura analítica es un proceso metodológico que podemos aplicar en cualquier eje temático de los estudios literarios. La diferencia la marca precisamente tu objetivo: este será el filtro que determinará qué observaciones extraer. En nuestro caso, el **criterio para identificar y seleccionar observaciones** estará marcado por la necesidad de probar si la obra literaria permite abordar con **capacidad crítica y transformadora** las violencias contra las mujeres. Tendrás que buscar e identificar, pues, observaciones que nos hablan del *qué* y del *cómo* aparecen representadas estas violencias. En segunda instancia, también puedes prestar atención a aspectos complementarios que consideres relevantes, como aquellos en los que se pone de manifiesto el género. ¿Cómo haces eso? Mientras vayas leyendo y releendo, ve anotando las observaciones en una libreta, en la tableta o en el ordenador (o incluso en el propio libro), y registra la página donde se encuentra cada una.

Como hemos visto anteriormente, las violencias se manifiestan de varias maneras y en distintas dimensiones. Tu tarea a lo largo de la lectura analítica es ir haciendo una primera clasificación de las observaciones según qué tipo de violencia crees que el texto expone: física, psicológica, simbólica, institucional. Cuando tengas las **observaciones identificadas y ordenadas** –si es posible, **jerárquicamente por orden de importancia**–, es el momento de pasar al siguiente paso: **la interpretación**.

¿Cómo interpretas las observaciones? **Cuestionándolas**. Te invitamos a hacerte preguntas como: «¿qué implica este pasaje?, ¿por qué creo que es problemático o importante?, ¿qué me enseña que no sabía?, ¿por qué me ha hecho cuestionarme cosas que nunca me había planteado?, ¿con qué conocimiento puedo relacionarlo?». El propósito es confrontar tu intuición, la que te ha llevado a señalar una observación como relevante, para poder extraer los motivos e ir un paso más allá en la consideración de esta cuestión concreta.

Las observaciones también las puedes interpretar **intertextualmente**: busca cómo se relacionan entre ellas. Puedes ver que observaciones similares se repiten a lo largo del texto, reforzando la importancia del mensaje y aportando de este modo evidencias para construir tu argumento. Quizás percibes que diferentes vínculos de repeticiones se vinculan entre ellos: distintas dimensiones de las violencias se ven reforzadas a partir de puntos comunes que solo has podido captar cuando las has aislado como observaciones y las has interpretado buscando el sentido concreto. También es posible que encuentres observaciones que se contradicen o se oponen: este material es valioso para demostrar que el texto literario no promueve un posicionamiento firme y coherente, sino que se presenta como vehículo para el debate sobre una serie de cuestiones que hay que problematizar.

Al final de la lectura analítica tendrás un documento de notas cuantitativo –en observaciones, citas, pasajes que serán el material de refuerzo de tu discurso– y cualitativo –porque las interpretaciones que haces de las observaciones y de sus relaciones a lo largo del texto serán el principio de los argumentos que desarrollar en la parte de análisis–.

En definitiva, tu relación con el texto literario tiene que estar marcada por estas **dos prácticas: extractiva**, porque no lees como un lector ocioso sino como un analista que recopila datos para encontrar respuestas a un problema, para construir significado; y **crítica**, porque cuestionas tanto la bibliografía sobre la obra como tus propios hallazgos y tratas de extraer significado de ello.

### **3.7 Marco teórico: conceptos y terminología**

Todo trabajo llevado a cabo en el marco universitario debe ser concebido como una **contribución a una conversación académica, a un debate** –lo que tú has presentado al estado de la cuestión–. Así, tienes que establecer un diálogo con las preguntas, las ideas y las aportaciones sobre materia literaria que te han precedido, expuestas por personas que se han interesado por PdI similares, en las que quieres trabajar en tu ensayo. Nuestra visión del mundo está informada por la acumulación del pensamiento desarrollado por la comunidad. Ahora bien, no siempre podemos identificar el origen de lo que creemos saber. Dedicar tiempo y esfuerzo a hacer este ejercicio de reconocimiento de definiciones, conceptos, ideas y metodologías te ayudará a fundamentar tu comprensión en un **sistema compartido de referencias** y a identificar tus fuentes de información para poder utilizarlas con rigor y seguridad.

A veces, emplear **conceptos clave** asumiendo que su sentido será compartido lleva a la perpetuación de significados problemáticos y al embrollo de ideas. Eso no quiere decir que haya que entrar en una espiral de justificación de todo lo complejo o que sintamos que no sea evidente. A efectos prácticos, tienes que identificar cuáles son las nociones principales que se relacionan con la PdI que vertebra el trabajo. Como, en tu caso, el reto es identificar e interpretar la representación literaria de las violencias contra las mujeres, tendrás que definir y justificar tu posición hacia estas ideas y estos conceptos. Asimismo, tendrás que indicar la filiación del concepto (quién lo ha formulado o quién ha reformulado su significado), si lo incorporas a tu discurso con nuevos matices, o por qué te inclinas por el uso de un neologismo aún poco desarrollado teóricamente.

Para elaborar un buen apartado teórico y terminológico se necesita:

- **Identificar** cuáles son los conceptos clave que requiere el trabajo. Este paso se basa en la **precisión y el rigor**. Evita quedarte en un marco definitorio muy general, como apuntando de manera panorámica y superficial qué son las violencias contra las mujeres. Merece la pena que te preguntes cuestiones como: «¿la PdI aborda la violencia vicaria, el acoso sexual o la violencia sexual, la xenofobia institucional?».
- **Definir** los conceptos clave a partir de las referencias extraídas de estudios bien fundamentados, que tienen el aval de la comunidad académica. Todas las fuentes deben estar correctamente citadas.
- **Posicionar** tu trabajo y tus argumentos en relación con estas definiciones. Quizás quieres comprobar si los conceptos que utilizas, tal como están descritos, funcionan en el análisis de la obra que estudias. Quizás quieres ampliar esta definición, añadir algún matiz, o quizás la quieres refutar porque crees que puedes argumentar a partir de tus observaciones que el marco de aproximación a estas ideas debe cambiar.

Te aconsejamos que, como punto de partida, utilices las definiciones de violencias que presentamos en el quinto capítulo de esta guía –el glosario–. Creemos que te serán muy útiles para emprender esta tarea. Para ampliar cualquiera de estas ideas o abordar nociones más específicas tendrás que hacer una búsqueda bibliográfica más afinada, **especialmente de estudios teóricos feministas**. Como ya hemos ido apuntando, te recomendamos que apliques la mirada **interseccional**: te equipará para llevar a cabo una lectura resistente más perspicaz y transformadora porque te permitirá comprender hasta qué punto se cruzan varias opresiones. Al final de la guía te ofrecemos una serie de obras de referencia desde donde empezar a tirar del hilo.

### 3.8 La interpretación literaria

Ya has elaborado un estado de la cuestión, has formulado una PdI, y has establecido el marco teórico y terminológico que la rige. También has hecho una lectura atenta, estableciendo un diálogo con la bibliografía y activando la mentalidad analítica para identificar las observaciones que te ayudarán a desarrollar, con rigor y complejidad, tu interpretación. El siguiente paso es estructurar los argumentos de manera que te ayuden a responder a los objetivos específicos que te has planteado, que se articulan en torno a la PdI. Hacer este proceso de manera metódica y sistemática te permitirá alcanzar tus metas sin perderte por el camino.

Hay varias maneras de estructurar un discurso de exégesis literaria. Nuestra recomendación es que utilices una **estructura temática**. Divide el conflicto de estudio en subtemas más específicos, con los argumentos más representativos que relacionan la obra u obras con la PdI. De esta manera, irás erigiendo los andamios de la interpretación crítica. Si ordenas el análisis en subtemas podrás hacer avanzar, de manera lógica y progresiva, tu discurso argumentativo. Dividir el tema específico en subtemas aún más específicos te puede ayudar a explicar el conjunto. ¿Cómo haces eso?

Teniendo siempre en mente la PdI: consulta las observaciones y las interpretaciones iniciales que habías hecho. Organízalas, por ejemplo, en **tres subtemas**.<sup>3</sup> Los subtemas deben tener una vertiente reveladora de tu tema: no solo tienen que describir y exponer la PdI, sino que deben tener una proposición argumentativa. Tienen que posicionar el texto literario como agente para la reflexión crítica del conflicto. Los argumentos, igual que has hecho en la parte teórica, han de **corroborar, ampliar o cuestionar** los estudios previos. De este modo, enriqueces y haces progresar el debate en curso sobre la obra al tiempo que reafirmas el potencial de la literatura para hacer evidentes estructuras de violencia o proponer alternativas para su erradicación.

El orden y la estructura de tus argumentos son esenciales para conseguir una comunicación clara y efectiva del discurso argumentativo. Te proponemos el siguiente modelo:

---

#### **Nombre del subtema**

Empiezas por una breve presentación del subtema, partiendo de definiciones establecidas en el marco teórico o que quieres añadir aquí porque son específicas.

Ejemplo 1: describes y contextualizas el pasaje de la obra a partir del que expones tu observación. Si crees oportuno ilustrarlo textualmente, introduce la cita, bien referenciada. Haz la interpretación, si conviene reanudando conceptos teóricos. Ejemplos 2, 3, 4, etc.: haces lo mismo, y dependiendo de la extensión de tu trabajo, añades más ejemplos. No obstante, nuestra recomendación es no poner más de cinco ejemplos: escoge los más relevantes y adecuados, y que siempre aporten perspectivas nuevas que hagan avanzar tu argumentación.

Ejemplo de refuerzo externo (opcional): si lo crees oportuno, puedes añadir una observación que refuerce los argumentos a partir de una obra que no sea la que estás analizando primariamente.

Vuelves a describir el subtema, esta vez enriquecido por los ejemplos, y lo vinculas con la PdI de manera explícita.

---

El principal objetivo de la interpretación literaria es presentar de manera ordenada, justificada y convincente –si puede ser, con el máximo

---

**3** Este paso también lo puedes dar mientras haces la lectura analítica.

de elegancia discursiva-, los argumentos de tu interpretación, vertebra en torno a la PdI. El ensayo tiene que ser una síntesis de las observaciones más pertinentes, **identificadas e interpretadas por ti**, relacionadas con el marco teórico y los conceptos clave, de una manera que se corresponda con el propósito último del trabajo: mostrar que la lectura crítica y la exégesis bien informada y metódicamente ejecutada nos aportan una comprensión más productiva y transformadora, que, en potencia, contribuye a erradicar las violencias machistas y a promover discursos de reconocimiento y reparación de víctimas y supervivientes.

### 3.9 Conclusiones

Todo trabajo académico culmina en unas conclusiones. Se trata de **resumir los argumentos** de la interpretación que has expuesto en el apartado analítico y, claro está, proponer una respuesta a la PdI que se ajuste a los objetivos indicados en la justificación inicial del trabajo. ¡Cuidado! Eso no quiere decir que debas «resolver» necesariamente el conflicto, sino ofrecer un cierre adecuado a los propósitos que has problematizado a lo largo del ensayo. Es importante que en las conclusiones **no incorpores información nueva**, especialmente argumentos.

No obstante, una vez expuesta la síntesis de tu lectura resistente, te recomendamos que apuntes, de manera **humilde** y al mismo tiempo **estimulante, nuevas líneas de investigación** en torno a conflictos que han quedado por abordar o preguntas que se pueden seguir explorando en otros trabajos. De este modo, propicias la continuidad del debate académico y animas a otras personas a tomar el relevo.

### 3.10 Revisión final

Enfrentarse al proceso de reescritura y reevaluación de un ensayo es un paso a veces menospreciado pero que, cabe subrayarlo, es fundamental. Tienes que empezar a considerarlo esencial en el desarrollo de la escritura argumentativa.

Una vez acabada la primera redacción del trabajo o el ensayo, hay que dejarla descansar. Hay dos maneras de «revisitar» un texto. La primera es a través de **nuestro propio escrutinio**. Tienes que emprender este proceso con actitud de **exigencia, compromiso y honestidad académica**. Lo mejor que puedes hacer cuando acabas un borrador es dejarlo en un cajón unos cuantos días. Volver a leer tu prosa después de haberte distanciado de ella te permitirá detectar los vicios de escritura que todos tenemos y, así, podrás enmendarlos. Te animamos a hacer los siguientes ejercicios:

- **Comprueba** que todas las unidades de sentido (frases, párrafos, argumentos, capítulos) son **coherentes** y están **bien cohesionadas** entre ellas.
- **Resuelve** errores ortotipográficos, frases de gramática dudosa, repeticiones o redundancias, estructuras débiles, argumentos que no tienen un encaje lógico, el uso poco riguroso de los conceptos.
- **Uniformiza** el **registro** y el **estilo** de todo el discurso. Esfuérzate en conseguir que la prosa gane en elegancia, porque así fortalecerás la capacidad persuasiva de la argumentación.
- **Asegúrate** de que todas las **ideas y comentarios** que has extraído de otros estudios y las **citas textuales** tanto de la obra primaria como de la bibliografía **están siempre bien referenciadas**.
- Haz una **revisión escrupulosa de la bibliografía**.

La segunda manera de visitar un texto, complementaria a la primera, es acudiendo a la ayuda de una **revisión externa**. Pide a una persona que, de forma generosa, dedique tiempo a leer con **atención crítica y ánimo constructivo** tu trabajo. Anímalas a comprobar que todo funciona; que se fije tanto en el desarrollo argumentativo como en la retórica. Seguramente te indicará aspectos que pueden ser mejorables: desde su distancia crítica será capaz de ver puntos débiles que tú, por tu cuenta, no has detectado. Si bien acoger críticas a veces nos puede resultar difícil, porque tenemos que superar una primera reacción emocional de frustración, rechazo o inseguridad, debemos aprender a hacerlo. Tómatelo en clave positiva: revisa e incorpora todo lo que encuentres oportuno de sus observaciones. Este ejercicio de revisión de un trabajo propio a partir de las aportaciones críticas de alguien más, fundamental en la cultura académica, no solo mejorará la calidad de tu propuesta, estimulará que refuerces el hábito, siempre imprescindible, de hacer autocrítica.

Ya sabemos que cualquier proyecto está sujeto a un proceso de mejora continuada, así que no te obsesiones en preparar un texto que no tenga ninguna fisura. Lo más importante es que hayas presentado unos objetivos de interpretación sólidos, que los argumentos planteados estén corroborados a partir de evidencias textuales de la obra y que hayas llegado a unas conclusiones relevantes y coherentes, defendidas con confianza y que respondan a los problemas planteados al principio del trabajo o el ensayo.

### 3.11 Directorio de buenas prácticas

Para acabar, queremos darte unas **recomendaciones específicas** que tener en cuenta mientras planteas el trabajo, lo ejecutas y lo revisas. Te invitamos a hacer un uso muy práctico de ello. Repasa cada uno de los puntos de la lista y, sencillamente, **comprueba que los estás teniendo en cuenta.**

- Articular una interpretación literaria propia teniendo en cuenta la tradición en la que se inscribe la obra y su marco contextual
- Aplicar el marco teórico en la lectura de la obra
- Identificar la naturaleza y la superposición de violencias y explorar si se exponen las causas primeras y secuelas
- Identificar las ideologías latentes
- Analizar la formalización estética de la violencia
- Analizar el tratamiento de los cuerpos
- Dilucidar si el texto propone una respuesta ética por parte del lector
- Indagar si se exponen formas de resistencia y de respuesta a la violencia y determinar si adquieren una dimensión política
- Establecer una buena relación dialógica con la bibliografía
- Utilizar los conceptos y la terminología con rigor
- Ser consciente de la propia posición de privilegio o subordinación, si procede, y hacerla explícita
- Dejar atrás los discursos victimistas y oportunistas

Asimismo, te indicamos conceptos,<sup>4</sup> posiciones y prácticas que **siempre debes evitar:**

- Confundir la realidad con la representación literaria de la realidad (la ficción)
- Sesgo de género
- Ceguera de género
- Clasificaciones binarias
- Esencialismo
- Estereotipos y tópicos
- Etnocentrismo
- Interpretaciones automatizadas y generalizaciones universalistas
- Incoherencia y poca fineza de las argumentaciones
- Maniqueísmo
- Plagio (voluntario o inconsciente, cuando se incorpora al texto interpretación de alguien más sin hacer constar el reconocimiento de la autoría y la fuente)
- Revictimización

---

<sup>4</sup> Véase el glosario en el quinto capítulo.

- Universalización de nuestras propias asunciones
- Uso poco riguroso de términos y conceptos
- Presunción de que las culturas y colectivos minorizados presentan un mayor grado de violencia

### **3.12 Bibliografía**

Todo trabajo académico debe tener una bibliografía. Harás constar solo los textos literarios que son objeto de estudio (obras primarias) y estudios u otras fuentes de información consultadas para llevar a cabo la investigación (obras y fuentes secundarias) que hayas citado en el trabajo. Es muy importante que la bibliografía se nutra de estudios académicos bien fundamentados y que refleje que en la búsqueda de fuentes se ha tenido en cuenta la perspectiva de género. En la presentación formal sigue un único criterio de referenciación, de manera sistemática y escrupulosa.

